



CONSEJO NACIONAL DE TELEVISION

Cobertura televisiva del Terremoto en Chile:

Construcción de aspectos de género

Santiago de Chile, diciembre de 2010

Cobertura televisiva del Terremoto en Chile: Construcción de aspectos de género

Jefa Departamento de Estudios
María Dolores Souza

Autora:
Claudia Alarcón

Agradecimientos:
Regina Oyanedel y Luis Andrade. Departamento de Estudios, Consejo Nacional de Televisión.

Prólogo

La pasada tragedia del terremoto y maremoto ocurrida el pasado 27 de Febrero de 2010, nos enfrentó como Consejo Nacional de Televisión a la necesidad de generar un proceso de reflexión y debate público sobre el rol de la televisión en una situación de catástrofe natural, debido a la innegable responsabilidad social que le cabe a la televisión por ser el medio de comunicación de mayor consumo en nuestro país.

En este contexto, el Consejo Nacional de Televisión realizó un estudio que se posicionó además como el de mayor envergadura realizado en el mundo sobre cobertura de catástrofes¹. Dicho estudio significó un esfuerzo por avanzar hacia parámetros éticos que nos ayuden como país a generar mejores estándares de calidad televisiva en la cobertura de este tipo de situaciones.

En este informe, el foco está en las relaciones de género y el tratamiento ético que se le dio a la información.

Estamos conscientes de que es muy difícil saber si la televisión refleja la realidad o si de alguna forma intenciona ciertos contenidos. Por ejemplo: ¿la baja frecuencia de cobertura televisiva de expertas mujeres para hablar sobre la catástrofe en la pantalla, refleja la baja presencia real de expertas en este tema en nuestro país? Es así como se ha hecho un esfuerzo analítico para distinguir este tipo de fenómenos e identificarlos en su magnitud. Con esta difícil tarea, esperamos que los resultados aquí expuestos sean un aporte al debate sobre televisión y género.

Los invito a leer estas páginas y continuar reflexionando en conjunto.

Herman Chadwick Piñera

Presidente

¹ Ver: Terremoto, Informe de Cobertura Televisiva. 2010. www.cntv.cl

1. Presentación

Este documento corresponde a un nuevo esfuerzo del Consejo Nacional de Televisión para avanzar hacia una reflexión crítica acerca del tratamiento mediático y la producción de información televisiva en eventos de gran magnitud dramática como es el caso del desastre natural del pasado 27 de febrero del 2010 en Chile, poniendo especial énfasis en el ordenamiento de género y el tratamiento ético que se le dio a la información.

El CNTV reconoce el papel que le corresponde a los medios de comunicación y en especial a la televisión como productores de información de contenidos (materiales y simbólicos) y generador de discursos.

Sabemos que los telespectadores son activos y que integran de manera casi natural, las representaciones, los temas y los estereotipos difundidos por la televisión en los diferentes aspectos de su vida cotidiana. Sabemos, también, que la televisión se ha convertido en un importante espacio de socialización y de construcción de identidad², a ello debe sumarse la gran pasividad en el consumo y la alta credibilidad que le asignan las personas a sus contenidos (Oyanedel, R; Alarcon, C. 2010). Por tanto, los medios de comunicación no son sólo medios de entretenimiento, relajamiento o esparcimiento, sino que se constituyen como un espacio donde los sujetos forman opinión, aprenden y lo más importante le creen, -a pesar que esto no necesariamente signifique que los sujetos sean concientes de lo que se está asimilando y/o construyendo a través de imágenes y representaciones-.

Hemos querido hablar de televisión en una situación de catástrofe y a la vez hablar de discriminación de género de parte de la televisión porque creemos que en estas situaciones en el flujo mediático se develan procesos de producción de discurso informativos acerca de la situación de emergencia, pero también un conjunto de narrativas y formas de construir el mundo que serán difundidos y asimilados, comunicando valores, símbolos, memorias y otros.

Reconocemos, como lo hace Isabel Rauber, (2003) que discutir acerca de éstos fenómenos es relevante ya que la presencia de las personas y de los grupos en el debate social está altamente determinada por su difusión mediática; “aquellas personas o grupos que no están representados en los medios no existen. La manera de evaluar la existencia de las personas en el debate social, político, económico y cultural, es a través del grado de protagonismo que le deparan los medios” (Rauber, I., 2003).

Los resultados a mostrar se enmarca dentro de la línea de investigación relacionada con el estudio de cobertura televisiva del terremoto donde se analizaron 565 horas de transmisión continua de televisión que corresponden a una semana continua de transmisión de 4 canales.³ Dicho análisis, si bien nos permitió medir el tratamiento televisivo de la cobertura del terremoto, posibilitó también medir y conocer el comportamiento de las fuentes, el tiempo destinado a las mismas y el tratamiento audiovisual en notas que representan un carácter dramático.

² Ministerio de Educación. CNTV. Universidad Diego Portales “Discursos sobre la sexualidad en programas de alta audiencia de la televisión abierta”. Informe Ejecutivo. 2006. Santiago. Chile.

³ Ver más en CNTV. Cobertura televisiva de la catástrofe. 2010

En este marco, a través del artículo se pretende dar cuenta del ordenamiento de género con base en el análisis de contenido de cobertura televisiva del terremoto. Esperamos poder contribuir a reflexionar principalmente acerca:

- Cómo en situaciones de catástrofe se maneja el tratamiento de género en TV;
- Cómo la cobertura televisiva y el tratamiento de género en ella de este tipo de eventos, se transforma en un 'reflejo local' de una situación generalizada en nuestra sociedad respecto del género conduciría a prácticas de segregación como parte natural de un ordenamiento de género;
- La casi inexistente igualdad de oportunidades para las mujeres en los medios de comunicación como interlocutores válidos en situaciones de catástrofe.

2. Construcción de la televisión de aspectos de género y de la catástrofe.

“La Influencia de los medios sobre nuestras imágenes del mundo es notoria y real, ya que éstos influyen en muchas facetas de nuestra vida cotidiana, a veces sin darnos cuenta. Nuestro modo de vestir para ir al trabajo, el camino que elegimos a veces para llegar a él, los planes del próximo fin de semana, nuestros sentimientos generales de bienestar o de inseguridad, el enfoque de nuestra atención sobre el mundo más allá de la experiencia inmediata y nuestras preocupaciones sobre los temas del día, están bajo la influencia cotidiana de los medios de comunicación”. (Muñoz Cerda, Jorge. 2007)

El concepto de *“diferenciación genérica alude a que los hombres y las mujeres de la mayoría de las sociedades se diferencian por variados caracteres: competencias laborales, preferencias, aspiraciones, uso del lenguaje, concepto de sí mismos, capacidades cognitivas. Las diferencias entre hombres y mujeres no son totales, sino tendenciales”* (Aguirre, 1998:20). Estas tendencias están marcadas socialmente y son las que establecen preferencias y forma de “hacer” las cosas y serán transmitidas a través de los medios indistintamente las circunstancias que sucedan.

Al utilizar el concepto de género, nos referimos a *“las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo...género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferentes de hombres y mujeres en diversos ámbitos tales como una unidad familiar, una institución, una comunidad, un país, una cultura”* (Aguirre, 1998:20).

En este sentido, el concepto de género puede ser definido como una forma de organizar las prácticas sociales que varían espacial y temporalmente al interior y entre culturas; es decir, es una estructura de relaciones sociales que tiene la capacidad de institucionalizarse y expandirse subjetivamente constituyéndose como un ordenamiento. Este ordenamiento de género no es estático y tiene la capacidad de definir oportunidades o cursos de acción (y sus implicancias), por lo que resulta central intervenir la manera en que se organizan estas prácticas si se quiere lograr transformaciones en el ordenamiento de género (Connell 1985; 1987; 1995; 2002).

En situaciones de catástrofe la forma en que se organiza la práctica social puede verse explicitada debido a la intensidad de la situación en sí misma, dejando en evidencia cómo los medios de

comunicación construyen la realidad y el ordenamiento de ésta.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que a pesar que en situaciones de desastre natural, si bien, las estructuras de relaciones sociales pueden verse afectadas, y por tanto quienes sean la fuentes discursivas a través de las cuales los medios construyen los relatos pueden cambiar, lo que se observa es que en realidad lo que cambia es la jerarquización discursiva, es decir, quien lo dice y el nivel de validez/valorización y validez que adquiere la vocería.

Por tanto, desde un punto de vista de ordenamiento de género ocurren dos fenómenos:

Primero, que las mujeres se vean marginadas como fuentes de información oficial del relato de la catástrofe debido a la escasez de mujeres en espacio de poder, pero por sobre todo debido a la invalidación de éstas como hablantes oficiales. La división del trabajo en situaciones de catástrofe es un determinante respecto de quién habla y su valoración. Sin embargo, asumiendo la televisión como constructor de discurso, como bien lo describen Bernardo y Pellisser (2010) “hay que tener presente que en las situaciones de catástrofe las estructuras de gestión de poder también se ven afectadas, por lo que el desconcierto también afecta a las fuentes informativas”. La relegación de las mujeres a un segundo plano no puede ser justificada desde las competencias. Esto sólo se explicaría el ‘remanente o peso muerto cultural’ que aún se encuentra vigente en nuestro sistema social, el cual conduciría a prácticas de segregación.

Segundo, que las mujeres se vean re-estereotipadas como víctimas, utilizando su voz principalmente, como relato informativo vinculado al dolor o sufrimiento. Debido a que en el epicentro de la catástrofe, las historias de vida son las que cobran relevancia las mujeres y los niños son los que con mayor frecuencia aparecen vinculadas a esta esfera, ya sea por un estereotipo de debilidad o porque efectivamente son ellas socialmente más desfavorecidas respecto a situaciones de pobreza, y que en situaciones de catástrofe -como la vivenciada- parecen ser consideradas más que como fuente oficial, como hechos noticiosos.

Sin lugar a dudas es objeto de cuidado, y se transforma en doble objeto de preocupación cuando la utilización de imágenes de sufrimiento no sólo puede afectar la dignidad de las personas, sino además aportar a la profundización de ordenamientos genéricos y estereotipos.

De tal manera es de suma importancia reconocer que los hechos serán relatados por alguien y “dichos relatos son ante todo, información del entorno, datos que no se procesan sino se perciben, pero si se perciben y se procesan, se construyen (...) para construir acontecimientos requiere de relatos que describan, interpreten y en definitiva, escenifiquen lo sucedido” (Bernardo.J; Pellicer. N, 2010); y podríamos agregar lo que sucede en la cotidianidad, es decir antes, durante y después de la catástrofe.

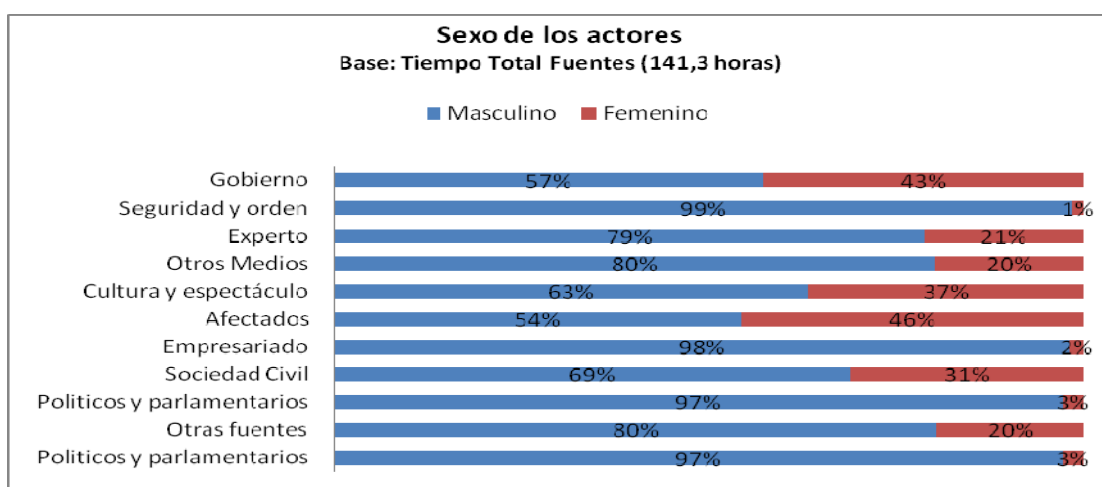
Es justamente desde este punto de vista que lo que se considere “como un hecho informativo y el tipo de tratamiento de parte de quienes comunican la información” es de suma importancia ya que “estos aspectos podrían llegar a determinar la narrativa de los hechos en cuanto a información simbólica, descriptiva y especializada. (Oyanedel. R; Alarcon. C, 2010)

3. Resultados

Como el estudio Cobertura televisiva del terremoto 2010 lo indica, de un total de 611 horas emitidas durante la semana estudiada 565 estuvieron dedicadas exclusivamente a información de la catástrofe. En términos formales la mayoría de la información se estructuró bajo el formato de notas periodísticas.

El 66% del tiempo total destinado a las fuentes estuvo concentrado en los hombres, mientras que el 34% del tiempo restante se concentró en las mujeres.

Gráfico nº18: Sexo de las Fuentes



Esta mayor proporción de hombres por sobre las mujeres se observa en todas las fuentes abordadas durante el periodo estudiado. Llama la atención este dato, ya que a pesar que la Presidencia del país y la Oficina Nacional de Emergencia estaban dirigidas por mujeres, la vocería a través de fuentes -en período de tiempo de pantalla- sería abordado por un porcentaje mayor de hombres. Así, en las fuentes asociadas a *Seguridad y Orden*, *Políticos y Parlamentarios* y *Empresariado* más del 95% del tiempo destinado a cada una de ellas fue abordado por hombres. Cabe señalar que estos tres actores representan el 13% del tiempo total destinado a las fuentes.

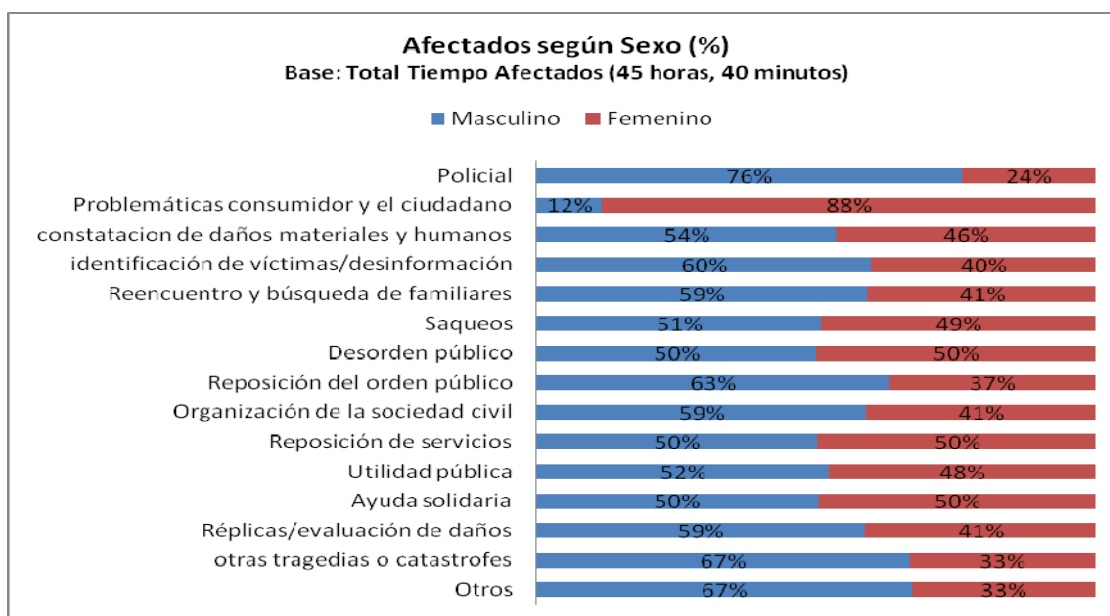
Durante los últimos años sobre la base del deseo de modernizar el Estado y la política para alcanzar niveles de equidad e igualdad de oportunidades adecuados a una democracia, Latinoamérica, y en especial Chile, ha avanzado a través de diferentes mecanismos hacia una mayor representatividad de las mujeres como parte de las figuras de gobierno tanto en el ejecutivo, legislativo, como en el judicial, sin embargo los datos presentados nos demuestran que si bien las mujeres han logrado un mayor acceso al poder político esto no se traduce ni significa una mayor escucha o validación como referente gubernamental o público en los medios de comunicación como fuente, al menos durante la pasada catástrofe. Si bien, el número de parlamentarias o políticas es bastante menor, otras investigaciones confirman la tendencia de los medios. “Vemos que la reflexión que se hacen muchos periodistas y también periodistas, de que no eligen a más mujeres porque no hay tantas profesionales, expertas, catedráticas, etc. como sus compañeros, no se sostiene, ya que cuando se trata de personas que han estado cerca de la

noticia y de quienes se necesita su testimonio, aunque hay mayor equilibrio, siguen primando la voz masculina”⁴.

Respecto al tiempo destinado a la vocería de Expertos estos corresponderán en un 79% a hombres y en un 21% a mujeres, esto se puede explicar debido a que la mayor parte de los entrevistados tienen relación con temas como, construcción, seguridad, ingeniería, y otros rubros vinculados tradicionalmente al sexo masculino.

Por el contrario, los afectados mostraron un aumento sustancial de fuentes femeninas (46%) versus hombres (54%), esto se puede explicar ya que el ordenamiento de género hace que las mujeres sean quienes representen el relato de las víctimas, y de la problemática sufrida. En general, el relato de éstas estará asociada al dolor y la pérdida. “Los medios, a menudo, ignoran a las mujeres como líderes, y las representan como personas individuales, no como grupos; como víctimas (...); como figuras sexuales”⁴⁶

Gráfico nº19: Presencia del actor Afectados por sexo según tema⁵



Al realizar un zoom en los afectados, podemos dar cuenta que estos hablaron mayoritariamente de temas relativos a la *Constatación de Daños*, con un predominio de hombres (54% del tiempo total destinado a ellos), lo que se explica debido al ordenamiento tradicional de género respecto a la división del trabajo y el rol social de protector. Sin embargo, en los otros temas donde los *Afectados* tuvieron un peso significativo, la diferencia entre hombres y mujeres no es significativa. Por ejemplo, en los temas de *Saqueos*, *Reposición de Servicios* y *Ayuda Solidaria*, el porcentaje del tiempo destinado a hombres y mujeres fue equitativo (50%).

En los únicos temas donde se destinó mayor tiempo a mujeres que a hombres fue en *Problemáticas del Consumidor y el Ciudadano* (88%) y *Educación* (80%). Temas que socialmente

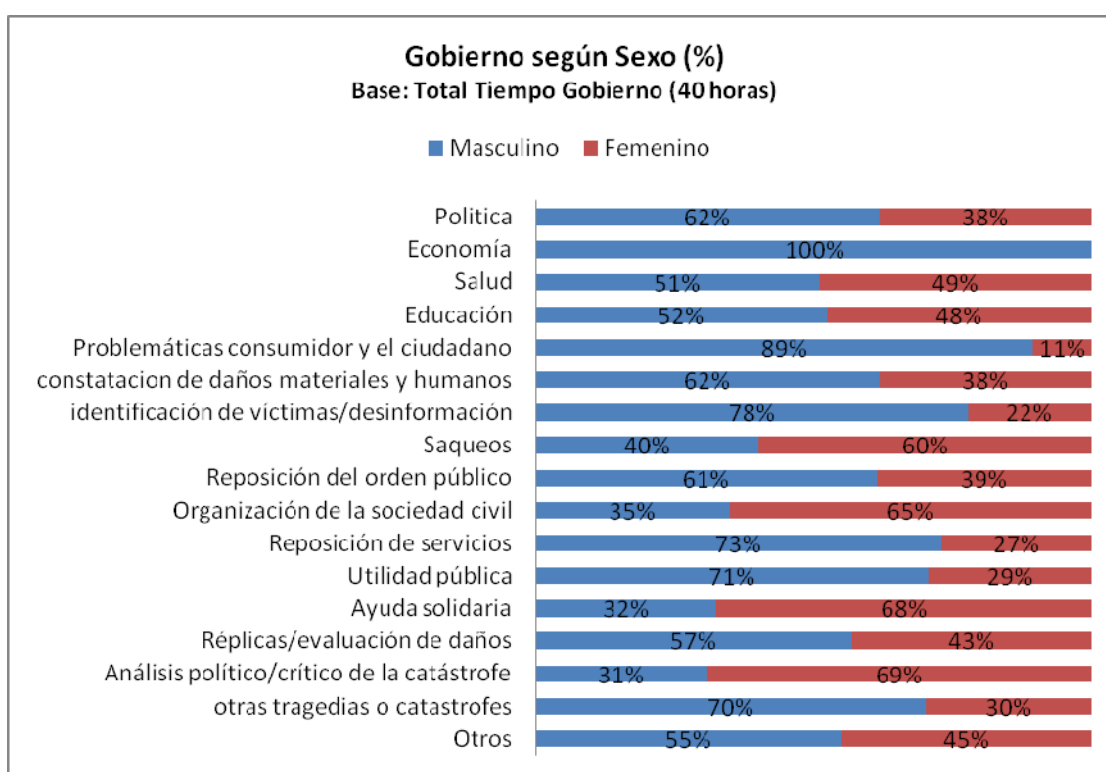
⁴ Segundo Informe. Representación de Género en los Informáticos de Radio y Televisión. España. 2004

⁵ Se eliminaron del gráfico tres temas cuya presencia representa el 0,1%. Estos son: Política, salud y educación.

están vinculado a rol de la mujeres, donde nuevamente la diferencia de roles se basa en la división tradicional del trabajo, centrando el rol de la mujer al ámbito privado, es decir al ámbito doméstico y de material de consumo, dejando al hombre a cargo de la vocería del quehacer público (connotación de daños).

No obstante, el tiempo de habla de los *Afectados* en dichos temas fue marginal, representando menos del 1% del tiempo total destinado a ellos, lo que tampoco deja de ser preocupante ya que da cuenta que estos temas no son de interés a la hora de dar cuenta de la tragedia.

Gráfico nº20: Presencia del actor Gobierno por sexo según temas⁶



En cuanto al sexo de las fuentes asociadas al *Gobierno*, un 57% del tiempo total se concentró en los hombres, mientras que las mujeres representaron sólo el 43% del tiempo. A pesar que en general la proporción del tiempo destinado a hombres fue mayor, hubo temas donde hablaron más fuentes de *Gobierno* femeninas que masculinas. Estos son: *Saqueos*, *Organización de la Sociedad Civil*, *Ayuda Solidaria* y *Análisis Crítico de la Catástrofe*, con porcentajes que van entre el 60% y 70% del tiempo destinado a ellas.

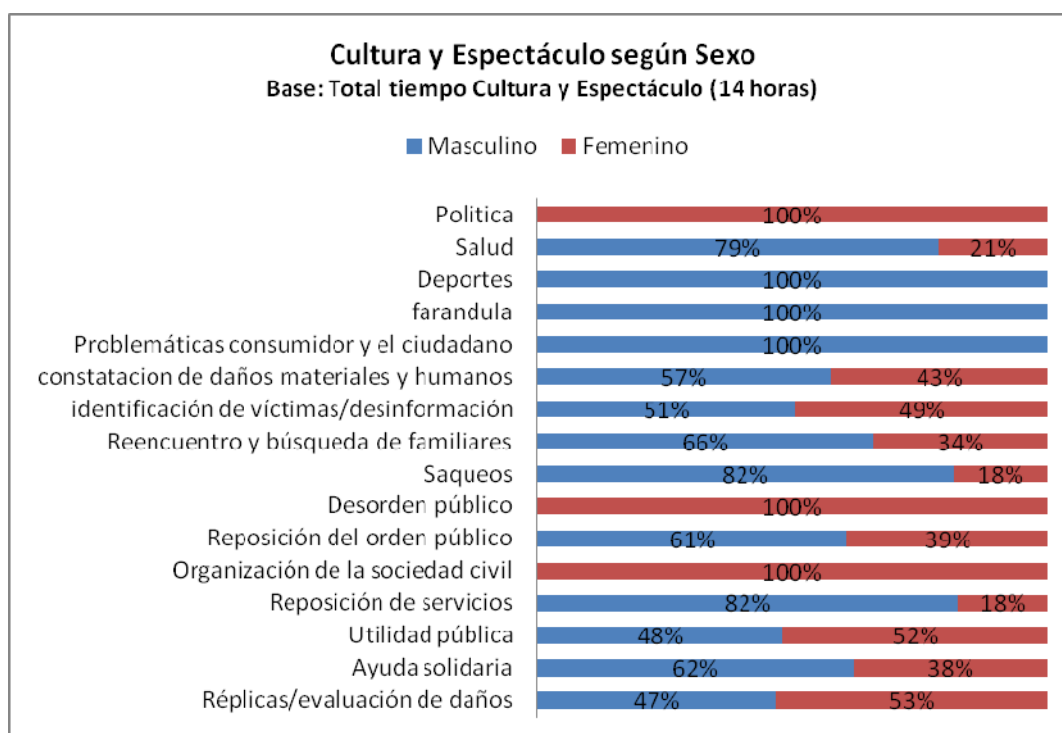
A nivel general, continúa la tendencia a asignar temas “políticos” vinculados a las mujeres en ciertos ámbitos donde serán mayormente reconocidas y validadas. Debemos recordar que la incorporación de la mujer en el ámbito público y político es a través de instituciones de ayudas a enfermos y/o desfavorecidos. En general, “se considera que las mujeres en todos los países dan

⁶ Se eliminaron del gráfico tres temas cuya presencia representa el 0,3%. Estos son: Policial, reencuentro de familiares y desorden público.

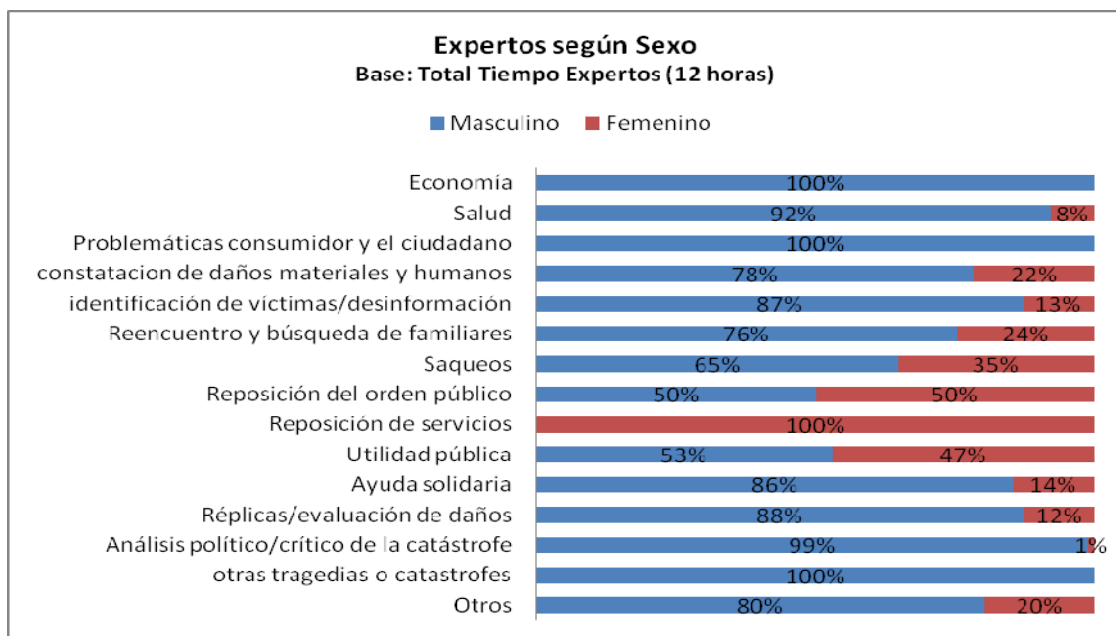
más importancia a los temas relacionados con la “compasión” y el asistencialismo, encaminados a paliar la problemática de los más desfavorecidos (...) Y no sólo se cree que se preocupan más por los demás, también se tiene la consideración de que están vacunadas contra los aspectos “sucios” de la política (...) También se piensa que así como hombres y mujeres son diferentes, dicha diferencia puede influir en sus decisiones (Genovese 1997). Entre otras cuestiones, se señala que son más sensibles respecto a temas en relación con el género –violencia, paz, bienestar social, educación, salud, medio ambiente” (Fernández. A; 2003).

Centrándonos en los temas que más hablaron las fuentes de Gobierno, se observa que en todos ellos hay mayor presencia de hombres que de mujeres. Por ejemplo, en *Constatación de Daños Materiales y Humanos*, el 62% del tiempo total se concentró en los hombres; en *Reposición de Servicios y Utilidad Pública* se destinó un 73% del tiempo a las fuentes de gobierno masculinas, y en *Réplica y Evaluación de Daños* un 57% del tiempo total.

Gráfico nº21: Presencia del actor Cultura y Espectáculo por sexo según temas



En las fuentes de *Cultura y Espectáculo*, cerca de dos tercios del tiempo total destinado a ellos estuvo concentrado en los hombres (64%), mientras que a las mujeres se les destinó sólo un 36% del tiempo. Esta diferencia entre hombres y mujeres no es homogénea en los distintos temas, ya que por ejemplo en *Política*, *Desorden Público*, *Organización de la Sociedad Civil* y *Utilidad Pública*, son las mujeres las que más tiempo ocupan en pantalla, esto se explica por una parte por lo que anteriormente mencionamos -la condición del gobierno- y por otra, por que la utilidad pública como ya lo mencionamos está dirigida a servicios que responden tradicionalmente a labores vinculadas al género femenino. Cabe destacar que el tiempo destinado a estos temas no superó el 7% respecto al total de habla de las fuentes mencionadas, lo cual indica que se vuelve a repetir el comportamiento en pantalla de destinar menos tiempo a estos temas y a quienes los llevan.

Gráfico nº22: Presencia del actor Expertos por sexo según temas⁷

En cuanto a los *Profesionales y Expertos* como fuentes de información, se aprecia que el 79% del tiempo total destinado a ellos se concentró en hombres. Esta diferencia se acentúa en el tema que fue más abordado por estas fuentes (*Réplicas y Evaluación de Daños*), donde un 88% del tiempo total destinado a ellos en dicho tema, fue abordado por hombres.

⁷ Se eliminaron del gráfico tres temas cuya presencia en suma no llega al 0,1%. Estos son: Política, educación y policial.

4. REFLEXIONES

Dar cuenta del tratamiento de la catástrofe y en especial de la utilización y diferenciación de las fuentes, dice relación con avanzar hacia una sociedad que no sólo se denomina democrática sino que actúa como tal, donde la responsabilidad comunicativa se hace carne en las esferas privadas y publicas.

En general, el estudio revela que mas allá de lo que podemos pensar teóricamente; cuantitativamente a través de este estudio podemos afirmar en minutos transmitidos, que las mujeres siguen seriamente sub-representadas en la cobertura del terremoto, y en la estructura que primó como formato, es decir en las notas periodísticas.

Los datos nos muestran una escasez de las mujeres en comparación con hombres que aparecen en las notas periodísticas, lo que resulta de alguna manera en una visión del mundo, y específicamente de la catástrofe centrada en lo masculino donde las mujeres están, en gran medida, ausentes.

Las mujeres no solamente hablaban muchas menos veces que los hombres, sino que el tiempo que duran estas intervenciones es menor respecto al de los hombres.

No cabe duda que la representatividad es un tema en el cual como democracia debemos trabajar. La representatividad en los diversos ámbitos continúa siendo un tema pendiente en la obtención de igualdad de oportunidades donde los medios tienen un clave rol que cumplir. Validar e incrementar la voz de las mujeres como parte de los hechos políticos, sociales y en este caso como parte de una catastrofe es relevante para poder avanzar hacia nuevos ordenamientos de géneros. La escasa presencia de ellas en puestos políticos o como expertas no puede transformarse en una justificación para relegar a las mujeres del discurso público. Generar espacios donde estas sean escuchadas y validadas como agentes de acción y protección, es un desafío que como país nos continuamos enfrentando. Los eventos que ocurren en el país no son asuntos que deban tener sesgo de género, sino más bien son asuntos de país que nos involucran a todos y todas.

Este pequeño zoom nos permite dar cuenta de la inequidades que existe en relación al tema de género, pero también acerca de la dificultad que presentan los medios de comunicación y en especial la televisión para dar cuenta de la diversidad de actores sociales y temas que implican a la ciudadanía en su conjunto.

Así, se vuelve necesario avanzar hacia acuerdos comunes como sociedad que se enmarquen en aspectos éticos pero de igual manera asuman la cohesión social como parte imprescindible de su producción. La responsabilidad que nos compete a todos quienes trabajamos en medios de comunicaron es innegable para reparar no solo los dañinos materiales y humanos que naturalmente causa cualquier desastre natural, sino que también aquellos que se develan con posterioridad.

Referencias

Bernardo, J.M y Pellicer, N. (2010) *La "naturalización" mediática de las catástrofes. Una aproximación crítica*. En Cuadernos de Información Universidad Católica de Chile. Santiago 103-114

Connell, Robert W. (1985; 2002) *La organización social de la masculinidad en Australia*. En www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.

Consejo Nacional de Televisión (2008). *VI Encuesta Nacional de Televisión*.

Hermelin, D. (2007): *Los Desastre Naturales y los Medios en Colombia: Información para la Prevención*. Revista Gestión y Ambiente. Volumen 10, nº2. pp. 101-108, Colombia.

Horrocks, P. (2006): *Finding TV News Lost Audience*. St Anne College/Reuter Institute, Oxford.

Luhmann, N. (2000): *La Realidad de los Medios de Masas*. Anthropos. México.

Martini, S. (2000): *Periodismo, Noticia, Noticiabilidad*. Norma. Buenos Aires.

Pastoriza, F. (1997) *Perversiones Televisivas. Una aproximación a los nuevos géneros audiovisuales*. Instituto Oficial de Radio Televisión Española, Madrid.

Oyanedel, R y Alarcon, C. (2010) *Reflexiones y Desafíos: Una Mirada al tratamiento televisivo de la Catástrofe*. En Cuadernos de Información Universidad Católica de Chile. Santiago 115-121

RTVE Grupo Instituto oficial de Televisión y Radio. Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales. España. (2004) *Segundo Informe: representación De Género en los Informativos de Radio y Televisión*. España.

Saperas, E. (1987): *Los Efectos Cognitivos de la Comunicación de Masas: las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas 1970-1986*. Ariel, Barcelona. Pp. 151.

Souza, M^a D. and Alarcon, C. (2008) *Perceptions of female images on TV: 8 to 10 years old by*, Consejo Nacional de Television, The international clearinghouse on Children Youth and Media. En: http://www.nordicom.gu.se/clearinghouse.php?portal=publ&main=electronic_publishing_start.php&me=4